

TÉRMINOS PAAU DE PLATÓN

- Alma
- Ciencia
- Dialéctica
- Idea de Bien
- Justicia
- Mundo sensible
- Mundo inteligible
- Opinión
- Reminiscencia
- Rey-Filósofo
- Virtud
- **ALMA** Platón, al igual que los pitagóricos defiende una concepción dualista del hombre: el ser humano se compone de un cuerpo (material y mortal) y un alma (inmaterial e inmortal). Establece una división tripartita del alma: a) el alma racional (nous, logos), inmortal, inteligente, de naturaleza divina y situada en el cerebro; b) el alma agresiva (thymós), fuente de pasiones nobles como la valentía, situada en el pecho e inseparable del cuerpo (por tanto, mortal); c) el alma apetitiva (epithymía), fuente de pasiones innobles como la lujuria, situada en el abdomen y también mortal. El alma racional es inmortal, divina, semejante a las Ideas por lo cual puede conocerlas. Además está sujeta a sucesivas reencarnaciones. En cuanto al cuerpo humano, Platón considera que el cuerpo es un estorbo para el alma, la arrastra con sus pasiones y le impide la contemplación de las Ideas. Por eso, lo mejor que le puede pasar al filósofo es morir, y la filosofía no es sino una "preparación para la muerte"
- **CIENCIA** En un famoso pasaje de la República llamado "el pasaje de la línea" Platón distingue dos formas generales de conocimiento: la opinión y la ciencia. Esto no es una novedad pues tal distinción se hallaba ya en Parménides. La opinión o doxa es el conocimiento sensible de las cosas de este mundo (el mundo visible) y está sujeta a falsedad y error. La ciencia o episteme sólo se ocupa del mundo de las Ideas (o mundo inteligible) y sus enunciados nos conducen siempre a la verdad. La ciencia se divide en dos grados de conocimiento: son la dianoia y nóesis. Dianoia es la razón discursiva del matemático que se apoya en imágenes visibles, y nóesis es la inteligencia intuitiva propia del dialéctico, que alcanza el verdadero conocimiento de las Ideas de forma directa sin el uso de imágenes. La física, nuestro mejor ejemplo de ciencia hoy día, no fue considerada por Platón como verdadera ciencia, pues versa sobre objetos sensibles.
- **DIALÉCTICA** En los primeros diálogos no es sino el método socrático de preguntas y respuestas. Pero a partir de la República experimenta una notable transformación: se convierte en el procedimiento por el que el filósofo accede al mundo inteligible y conoce cómo las Ideas se encuentran relacionadas entre sí. Al final del libro VI de la República Platón explica con cierto detalle en qué consiste la dialéctica, estableciendo la diferencia entre el modo como proceden el matemático y el dialéctico. Las matemáticas emplean un método discursivo descendente: parten de una hipótesis y deducen conclusiones, ayudándose de imágenes visibles (dibujos de figuras geométricas). En cambio, la dialéctica emplea un método discursivo ascendente: las hipótesis son – y ése es su sentido etimológico: peldaños (algo su-puesto, puesto-debajo)– aquello en lo que el dialéctico se apoya para «llegar a un principio no hipotético». Y para ello no recurre en absoluto a imágenes. Parte de una Idea y asciende hasta la Idea suprema. Ello supone que el Mundo de las Ideas se encuentra jerarquizado, y que la Idea suprema es el primer principio cuyo conocimiento hace verdaderamente inteligibles las demás Ideas. En la República esta Idea es la Idea del Bien (la cual es, así, «el sol del mundo inteligible»). Finalmente, el dialéctico emprende el camino inverso: desciende desde la Idea suprema encadenando con ella todas las demás Ideas. De este modo, el dialéctico consigue establecer la comunicación y la trabazón entre las Ideas, adquiriendo una visión sinóptica del Mundo inteligible.
- **IDEA DE BIEN.** Frente al relativismo sofista expresado claramente en el aforismo de Protágoras "el hombre es la medida de todas las cosas", Platón defiende la existencia de esencias inmatrimales y eternas que se corresponden con la Belleza o la Justicia en sí misma. A estas esencias las llamó Ideas. Las ideas

están jerarquizadas de modo que la Idea del Bien es la idea suprema. Dependiendo de ella se encuentran las ideas éticas, estéticas, matemáticas y, finalmente, de las cosas. La Idea del Bien es la causa de todas las ideas y las cosas, de ella depende toda la realidad. En la República Platón compara la idea del Bien con el Sol puesto que del mismo modo que el astro es el origen de la vida en el mundo visible, la Idea del Bien ilumina y da el ser a las demás Ideas en el mundo inteligible. Aquellos que llegan al conocimiento del bien, mediante la dialéctica, llegarán a ser gobernantes ideales.

- **JUSTICIA** Es el orden estable de todo, tanto en el alma individual como en el Estado. Respecto al alma individual la justicia surge en el alma cuando "cada parte hace lo que le es propio", de tal manera que "dominen o sean dominadas entre sí conforme a naturaleza". Lo cual significa que la parte racional (siendo prudente) debe guiar a la parte agresiva (que deberá ser valerosa), y ambas dominar a la apetitiva (que será, así, moderada). El que lo consiga será armonioso y justo. Respecto al Estado, la justicia, dice Platón en República, es hacer cada uno lo suyo, lo que le corresponde por naturaleza, sometiendo las partes al todo. Si los gobernantes-filósofos, los guerreros y los productores cumplen sus funciones (los sabios gobernar, los guerreros defender la sociedad y los productores aportar alimentos y utensilios) reinará la armonía, el orden y la justicia.

PARTES DEL ALMA

CLASES SOCIALES

VIRTUDES

Racional

Gobernantes- filósofos

Prudencia (sabiduría)

Irascible

Guardianes

Fortaleza (valor)

Apetitiva

Artesanos y labradores

Templanza

Armonía

Armonía

Justicia

- **MUNDO SENSIBLE** Es un mundo aparente, en continuo devenir, como expone Platón en su diálogo Crátilo siguiendo los planteamientos de Heráclito. De este mundo sensible sólo podemos alcanzar a tener opiniones y no verdades absolutas.
- **MUNDO INTELIGIBLE** Según el mito de la caverna, este es el mundo de las Ideas que gozan de las características del Ser de Parménides: cada Idea es única, eterna e inmutable. El alma, antigua habitante del mundo inteligible, puede acceder al conocimiento de las Ideas y alcanzar así la ciencia verdadera.

- **OPINIÓN.** En un famoso pasaje de la República llamado "el pasaje de la línea" Platón distingue dos formas generales de conocimiento: la opinión y la ciencia. Esto no es una novedad pues tal distinción se hallaba ya en Parménides. La opinión o doxa es el conocimiento sensible de las cosas de este mundo (el mundo visible) y está sujeta a falsedad y error. La ciencia o episteme sólo se ocupa del mundo de las Ideas (o mundo inteligible) y sus enunciados nos conducen siempre a la verdad. Platón distingue dos grados de conocimiento en la opinión: Primero, la conjetura o eikasia que se ocupa de las imágenes del mundo: quizá la literatura, la historia y las bellas artes. Lo que todos deben aprender. Segundo, la creencia o pistis, el estudio de las cosas naturales: la física
- **REMINISCENCIA O ANÁMNESIS.** Según Platón, conocer es recordar (anámnesis). Esto supone que el alma tuvo que conocer las Ideas en una existencia anterior separada del cuerpo y que dado que las cosas imitan a las Ideas, el conocimiento sensible sirve como ocasión para el recuerdo.
- **REY-FILÓSOFO** En la ciudad ideal que Platón presenta en la República la sociedad está dividida en grupos atendiendo al modo en que cada uno de ellos debe satisfacer distintas necesidades básicas: la función de los artesanos es crear los bienes(alimentos, vestidos o instrumentos,...) que todos los hombres puedan necesitar; los guardianes o guerreros se encargan de la seguridad del Estado, de mantener el orden interno y defender al grupo de las agresiones externas, finalmente, los gobernantes deberán promulgar las leyes y establecer justicia. Pero la figura del rey-filósofo aparece como consecuencia de dos puntos de vista fundamentales en la filosofía política de Platón: su concepción autoritaria y su concepción intelectualista. Platón hereda de su maestro Sócrates la idea según la cual no se puede hacer el bien si no se tiene un conocimiento explícito de lo que es el bien. En el mito de la caverna se señala con claridad que sólo quienes hayan conocido la Idea de Bien podrán ser capaces de dirigir correctamente tanto los asuntos privados como los públicos. En la propuesta no democrática y clasista de Platón los dirigentes deben educarse desde muy jóvenes en las distintas ciencias, en el esfuerzo físico, y en la práctica de la virtud y, cuando hayan alcanzado la madurez –cincuenta años– deberán encargarse de las tareas de gobierno aquellos que más se hayan acreditado en sus capacidades morales e intelectuales. De este modo, el gobierno no estará en manos de unos dirigentes elegidos por la mayoría sino en manos de aquellos que han podido acceder al conocimiento de la ciencia verdadera y del Bien: los filósofos.
- **VIRTUD.** Tres conceptos de virtud en Platón (que no son excluyentes entre sí):
 - Virtud como sabiduría: Es el concepto socrático, que Platón nunca llegó a abandonar por completo. Pero quien adquiere esta virtud alcanza, según Platón, un "saber" de orden superior: se trata del conocimiento de las Ideas de Bien, Justicia, Valor, Piedad y Belleza, que representan la cumbre del alma humana. De esta manera intenta Platón superar el relativismo en relación con la virtud que sostenían los sofistas. Estaba convencido de que existe lo Justo-en-sí, y que no depende de culturas ni tradiciones o sociedades. Además, intentó unificar todas las virtudes en la Idea del Bien.
 - Virtud como purificación: Tanto en el Fedro como en el Fedón, el hombre virtuoso es aquel que purifica su alma de las pasiones y prescinde cada vez más del cuerpo para poder acceder mejor al Mundo de las Ideas. Es un concepto de virtud cargado de resonancias pitagóricas. Pero en el Filebo (donde se discute si en la ética es más importante el saber o el placer) Platón admitirá que la vida buena y virtuosa es una vida mixta en la que hay que saber aceptar el placer con moderación.
 - Virtud como armonía: En la República habla de la justicia como la virtud fundamental, que consiste en «el acuerdo de las tres partes del alma, como si fueran los tres términos de una armonía [musical]» (443 d). La armonía se produce en el alma cuando «cada parte hace lo que le es propio» (441 e), de manera que «dominen o sean dominadas entre sí conforme a la naturaleza» (444 d). En concreto, se trata de que la parte racional sea prudente (virtud propia de los gobernantes) para guiar a la parte irascible, cuya virtud propia es la fortaleza o el valor; y ambas conjuntamente puedan controlar a la parte apetitiva, cuya virtud fundamental es la templanza (propia de los artesanos). Para Platón la virtud es la «salud, belleza y bienestar del alma» (444 e) y la justicia es la armonía del hombre. Es Platón el primero que presenta la virtud dividida en tres categorías (prudencia, fortaleza y templanza) y habla de la justicia como la armonía síntesis de todas las virtudes.